

RESEÑAS

TRAPERO, MAXIMIANO. *Origen y triunfo de la décima: revisión de un tópico de cuatro siglos y noticias de nuevas, primeras e inéditas décimas*. València: Publicacions de la Universitat de València - Servicio de Publicaciones y Difusión Científica de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2015. 388 páginas.

El investigador canario Maximiano Trapero vuelve sobre uno de los temas que más ha desarrollado en su trabajo como estudioso y admirador de la poesía popular y de tradición oral: la décima espinela. A lo largo de su carrera, Trapero ha estudiado profundamente la estrofa tanto en sus antecedentes en la España del siglo XV como en el presente en la voz de poetas improvisadores de América Latina y Canarias, recorrido que pretende condensar en este volumen. Por cierto, valga la pena relevar uno de los vínculos entre el autor y Chile: conocida es su investigación y recopilación hecha con la colaboración de Juan Bahamonde Cantín llamada *Romancero General de Chiloé* (1998). He decidido dar a conocer este libro por tres razones: primero, porque no he podido encontrar otra reseña sobre él pese a haberse publicado hace casi cinco años; segundo, por la solidez y pasión investigativa y filológica que en él se encuentran; y finalmente, por mi trabajo como payador que me ha hecho un asiduo y difusor de la estrofa.

Este libro está dividido en cuatro capítulos que, según el autor, podrían leerse de un modo independiente (15). Sin embargo, una sola es la idea unificadora de todo el texto: la décima es y seguirá siendo *espinela*. A pesar de la evidencia documental y filológica que el mismo Trapero aporta para afirmar que no es Vicente Espinel en sus *Diversas rimas* de 1591 el primero en usar esta estrofa (con el esquema de rimas y pausas sintáctico-semánticas con el que se la conoce hoy), ni menos puede atribuírsele la “invención” de una estrofa, el nombre de espinela ha prevalecido de un modo tal que se emplea como sinónimo de décima.

Veamos cómo se estructura el texto en torno a esta idea. En el primer capítulo, el autor realiza una revisión documental para esclarecer el origen de los términos *décima* y *espinela*. Con ello queda aclarado el justo rol que tuvo Lope de Vega como difusor de la obra de Espinel —o el poeta de Ronda, como también se lo llama—, más allá del tópico de decir que el segundo fue inventor de la estrofa y el primero fue quien le dio el nombre y la nombradía. En esta discusión entran en juego las poco conocidas justas poéticas del barroco y también figuras áureas como Cervantes o Gonzalo de Céspedes. Finaliza el capítulo con una rápida progresión temporal desde el siglo XVII al XXI para hablar sobre el triunfo de la décima, ya no en la escritura, sino en la improvisación poética iberoamericana y canaria en virtud de ser poesía sonora, cualidad que Lope advirtió por primera vez.

El segundo capítulo se compone de una revisión crítica y cronológica de los estudios acerca del origen de la décima, de modo que se configura un estado del arte sobre el tema,

el que inicia con Francisco Rodríguez Marín en 1923 y finaliza con Fredo Arias de la Canal en 2010; este libro vendría a ser la última obra en aquella lista. Al hacer este repaso, se hace también un recorrido histórico-literario por formas estróficas que antecedieron a la décima: la redondilla, la quintilla o la copla real; brindándose abundantes ejemplos de ellas. El propósito del autor es mostrar el recorrido de un siglo y medio que siguieron varias estrofas castellanas desde mediados del siglo XV para acrisolarse a fines del siglo XVI en la forma espinela que se ha mantenido desde hace ya cuatro siglos. Hemos de dar crédito a Trapero cuando dice que ha tenido que volver a revisar “todo, absolutamente todo” (14) lo que se ha dicho sobre la décima.

El tercer capítulo aborda una polémica que pretendió quitar la paternidad y hasta el nombre de la décima a Espinel, y que dice relación con la atribución que se hizo a Juan de Mal Lara –muerto en 1571– de ser el autor de *Mística pasionaria*, poema sobre el viacrucis escrito en décimas al estilo de la espinela. La polémica se inició debido a la publicación en 2006 de una edición facsimilar del poema, y se alimentó en 2010 por un libro de Fredo Arias de la Canal en el que propala el nombre de *malara* para la décima, en sustitución de espinela. Trapero rebate la cuestión de la autoría aduciendo –entre otras razones– que el nombre viacrucis y la práctica religiosa que lo recrea recién aparecen en 1731, proponiendo, en cambio, instalar este poema en la literatura popular piadosa del siglo XVIII y sin autor conocido. Y también se compromete en la cuestión del nombre al notar que, pese a que se tenía noticias de décimas antes de Espinel, había prevalecido el nombre de espinela entre los autores.

El cuarto capítulo es la edición y estudio hechos por Trapero de un poema datado hacia 1519 llamado *Juyzio hallado y trobado*. Es esta parte del libro donde cobra sentido lo de nuevas, primeras e inéditas décimas anunciado en el título. Este poema anónimo de setenta y tres estrofas que versan sobre el juicio final y que por su estilo entra en el género de los *disparates* constituye, hasta ahora, el primer texto escrito –en su mayor parte– empleando la forma estrófica de la espinela. Luego, la novedad radica en que, pese a haberse publicado el poema en 1969, recién se hizo conocido en la edición que Arias de la Canal había hecho de él en su libro de 2010. Con respecto a lo de inéditas, hay que notar que lo que se presenta en el libro es la primera edición crítica del poema, ya que existen dos ediciones anteriores. La edición que ofrece Trapero es modernizada en cuanto a acentuación, mayúsculas, grafías y puntuación, difiriendo en esto último de la edición de 2010 que no la incluye. También tiene notas aclaratorias para las palabras que puedan tener un sentido oscuro o desactualizado. Al final también se ofrece una edición facsimilar.

Trapero cierra el libro con la idea que anticipamos: la décima debe seguir llamándose espinela, principalmente por tratarse de un nombre que ha triunfado de modo de haberse extendido y utilizado durante mucho tiempo. “La prudencia aconseja dejar las cosas como están” (357) y un rotundo: “¿quién es capaz de tumbar un tópico nominativo que dura ya cuatro siglos” (358) procuran desvirtuar cualquier intento de cambio. Entonces, el libro no solo trata del origen y el triunfo de la décima como estrofa, sino además de su nombre de espinela. Al final del libro se agrega un índice de autores y de primeros versos.

Con este volumen, Trapero pretende dar un cierre a sus investigaciones sobre la décima, aunando lo previo con las novedades, y a modo de respuesta a las pretensiones de su colega Arias de la Canal. El aporte de Trapero está dirigido a los estudiosos de las letras españolas y coloniales y a investigadores y practicantes de la poesía oral: también se tratan temas como la literatura de pliegos sueltos o la poesía popular cantada. Muy valioso es, sobre todo, contar con la edición crítica de un poema que marca un hito en la literatura hispánica, de manos de quizás el investigador más importante de la décima en la actualidad.

Mario Gómez
mariogomez@gmail.com

